



Por un consumo responsable

ANTE LAS FECHAS QUE SE APROXIMAN, en gran parte orientadas hacia el consumo masivo, la Mesa por el Clima de Granada quiere alertar a la ciudadanía sobre las consecuencias del consumo irreflexivo, ya que es una de las primeras causas de la degradación ambiental y de las que más contribuyen a acelerar el cambio climático.

Detrás de cada producto, sea cual sea su naturaleza, no sólo encontramos materias primas, sino también agua y energía, invertidas en la extracción, síntesis, transporte y mantenimiento (y posterior eliminación) de los materiales y los productos; y aunque el reciclaje ayuda algo a la conservación (una tonelada de vidrio reciclado ahorra 140 kilos de petróleo), es evidente que hay grandes pérdidas en el proceso, y que buena parte de la energía empleada procede de los combustibles fósiles (las renovables producen, principalmente, electricidad, pero ésta representa sólo el 20 % de la energía total).

Se vincula el consumo con el crecimiento y la creación de puestos de trabajo, pero el consumo como impulsor de la economía es pan para hoy y hambre para mañana, pues los recursos serán cada vez más escasos. Por ello las organizaciones ambientales trabajamos por un nuevo modelo económico y social justo, equitativo y sostenible. Y ese recorrido comienza desde ahora con estilos de vida más responsables (en la vivienda, la movilidad, la dieta, las compras), pues los ciudadanos son actores tan importantes como las grandes corporaciones y las instituciones, que no siempre son capaces de alcanzar los acuerdos necesarios para frenar las crisis ambientales en las que está sumido el planeta.

MESA POR EL CLIMA DE GRANADA

Diciembre de 2022